

LA INVESTIGACIÓN SOBRE MOVIMIENTOS FEMENINOS EN COLOMBIA HASTA PRINCIPIOS DE LOS AÑOS NOVENTA

Marlene Sánchez M.*

Al elaborar un balance historiográfico de los estudios sobre los movimientos femeninos en Colombia, nos hallamos ante un campo de investigación con poca tradición en el país, pues los trabajos son escasos y elaborados en su mayor parte por especialistas diferentes de los historiadores. Además, la información que en este momento se tiene sobre ellos se encuentra, en general, dispersa en las historias de los movimientos sociales del país.

Una aproximación a estas historias requiere conocer el estado del arte sobre la materia; por tanto, mencionaremos en primera instancia un inventario general que contenga los principales estudios que se han realizado sobre esta novedosa temática. Luego nos centraremos en algunos de ellos con el fin de dar cuenta de sus aportes, tanto teóricos como de contenido.

Por sus variadas características, clasificaremos estos estudios en tres grupos:

— Primer grupo: los que se refieren directamente a historias del movimiento femenino en Colombia.

- Segundo grupo: estudios generales sobre la mujer en Colombia, los cuales contienen algún tipo de mención histórica sobre los movimientos femeninos.
- Tercer grupo: estudios biográficos sobre mujeres que lideraron algún tipo de movimiento en Colombia.

Para realizar un balance historiográfico sobre el tema "Historia de los movimientos femeninos en Colombia", es indispensable recurrir a los dos últimos grupos, debido a la casi inexistente investigación sobre el primero. A continuación presentamos los principales estudios que hasta ahora se conocen¹:

1. *Estudios históricos sobre movimientos femeninos en Colombia:*

- * "Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia", Diana Medrano y Cristina Escobar (1985)².
- * "Historia de la Organización Femenina Popular de Barrancabermeja, OFPB" (1979)³.

* Maestría en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

1 Aunque es importante tener en cuenta que pueden existir estudios locales y regionales que no han sido publicados ni difundidos por otros medios.

2 Véase Elssy Bonilla (comp.), *Mujer y familia en Colombia*, Asociación Colombiana de Sociología-Departamento Nacional de Planeación-Unicef, Bogotá, Plaza y Janés Editores, 1985, pp. 223-284.

3 Organización Femenina Popular de Barrancabermeja, *Historia de la Organización*, Barrancabermeja, 1979. Aparece mencionada en la bibliografía citada por Diana Medrano y Cristina Escobar.



2. *Estudios sobre la mujer en Colombia que incluyen el tema de los movimientos femeninos:*

* "La proletarianización de la mujer en Colombia después de 1945", Paulo Sandroni (1982)⁴.

* "Mecanismos que obstaculizan la organización de las mujeres en el trabajo asalariado: un estudio de caso", Ofelia Gómez (1982)⁵.

* "Feminismo y luchas políticas: anotaciones sobre la doble militancia", Luz Jaramillo (1982)⁶.

* "Mujer, religión e industria. El caso de Fabricato, 1923-1982", Luz Gabriela Arango (1991)⁷.

3. *Estudios biográficos sobre mujeres que lideraron algún tipo de movimiento en Colombia:*

* "María Cano y su época", León Zuleta (1988).

* "María Cano en el amanecer de la clase obrera", Iván Marín (1985).

* "María Cano, mujer rebelde", Ignacio Torres (1972).

* "Una voz insurgente", Ofelia Uribe de Acosta (1963)⁸.

Las investigaciones que aparecen son una muestra de los objetos de estudio que vienen preocupando a los especialistas que se interesan por este tipo de temática; la mayoría no han sido elaboradas por historiadores, pero ofrecen elementos muy importantes en el desarrollo de uno de los campos hasta ahora ignorados por la historia colombiana.

A pesar de estas carencias, es indiscutible la inquietud reciente que viene suscitándose en los círculos académicos sobre la mujer como sujeto histórico, pues los estudios especializados apenas comenzaron a aparecer durante la segunda década de los años ochenta en Colombia —a diferencia de otros países de Latinoamérica como Brasil, Argentina y México que han estado a la cabeza por mayor tiempo en la realización de este tipo de investigaciones— y actualmente se reconocen los esfuerzos por construir la historia de las mujeres colombianas.

Por el momento, nos limitamos a presentar algunos de los estudios más importantes, los cuales se pueden ubicar en la clasificación anterior.

Para el primer grupo, "Historia de los movimientos femeninos en Colombia", recogemos el trabajo de Diana Medrano y Cristina Escobar, "Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia", ya

4 Véase Magdalena León (ed.), *Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe. La realidad colombiana*, discusión acerca de la unidad de producción-reproducción, Bogotá, Acep, 1982, pp. 72-83.

5 *Ibid.*, pp. 122-137.

6 *Ibid.*, pp. 176-189.

7 Aunque la temática de los movimientos femeninos no es la central del texto, la autora hace alguna alusión al sindicato de los años treinta en Fabricato.

8 Constituye una crónica muy valiosa sobre el movimiento feminista en Colombia entre 1930 y 1960, elaborada a partir de las vivencias personales de la autora.

que dentro de la bibliografía consultada su investigación parece ser el estudio más completo que hasta ahora se ha elaborado en torno a los movimientos femeninos en Colombia. Aunque sus planteamientos se desarrollan en el plano de lo general es necesario reconocer que contiene importantes elementos teóricos y de contenido útiles para la introducción al desarrollo de esta temática.

Este texto constituye un estudio "exploratorio y descriptivo" acerca de la mujer como protagonista en los movimientos sociales colombianos. Las autoras tratan de dar respuesta a dos interrogantes que tienen que ver con la participación de la mujer en dichos movimientos: "¿La situación biológica, social y cultural de la mujer implica formas específicas de participación y movilización? ¿La inserción particular de la mujer en una sociedad de clases determina esas formas específicas de participación?"⁹.

En su proceso de indagación, Escobar y Medrano encuentran que, efectivamente, tanto las condiciones biológicas, sociales y culturales de la mujer, como su pertenencia a un determinado sector de clase, influyen directamente en sus formas de participación y movilización.

Para llegar a esta conclusión, en primer lugar asumen que los movimientos de mujeres —por lo menos en Occidente— han estado adscritos a una determinada representación de su imagen en el orden de lo biológico, lo social y lo cultural. En este sentido, dichos movimientos y sus reivindicaciones estuvieron condicionados por la división sexual del trabajo: a la mujer se le han asignado los roles reproductivos o de la vida privada, mientras que el hombre ha tenido como campo de desarrollo la producción o la vida pública.

En segundo lugar, y por dificultades de orden metodológico, proponen que, para desarrollar estudios sobre los movimientos sociales de la mujer en Colombia durante el si-

glo XX, se consideren, mínimamente, los siguientes factores:

1. Colombia dista de presentar un movimiento de mujeres —como se lo entiende para otros sectores sociales o como se lo observa en otros países— cuyos alcances en términos cuantitativos y organizativos puedan destacarse.
2. Desde una mirada panorámica, encontramos un conjunto de grupos y organizaciones dispersas y heterogéneas tanto numérica como ideológicamente. Su participación como movimiento social ha estado adscrita a sindicatos, partidos políticos, movimientos campesinos, luchas populares urbanas, voluntariados y, en última instancia, a movimientos feministas propiamente dichos.

Por tanto, para comenzar a estudiar el papel de la mujer como partícipe en los movimientos sociales, resulta más adecuado tratar las luchas que las mujeres llevaron a cabo



9 Escobar y Medrano, *op. cit.*, p. 224.

nismos de control y dominación patriarcal, e inculca la "idealización del sufrimiento" como elemento propio de lo femenino. Desde esta perspectiva, el exigir mejores condiciones de trabajo se ve menguado por el "complejo de martirio" que se funda como propio de la naturaleza de la mujer.

2. La división sexual del trabajo no solamente actúa sobre el tipo de labores que debe desempeñar, sino también sobre el manejo de su tiempo libre; mientras que para los hombres se programan actividades recreativas como los deportes y grupos musicales, para las obreras se programan cursos de "especialización" relacionados con el trabajo doméstico: costura, cocina, etc.
3. Si bien entre 1946 y 1953 hubo una alta militancia de mujeres en la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, organizadas por los dirigentes de la Unión, los móviles tendieron a mantener el orden establecido, pues estuvieron encaminados a combatir el comunismo, proteger la propiedad privada, buscar la armonía de intereses entre capital y trabajo, defender la familia, etc.
4. En los sindicatos que agrupan a un gran número de mujeres el liderazgo, la mayor parte de las veces, es ejercido por los hombres. Por ejemplo, este fenómeno es característico en el magisterio colombiano.
5. La forma de protesta por parte de la mujer, en este estudio de caso (que cubre la población femenina perteneciente a tres industrias fosforeras de Manizales), se caracteriza principalmente por ser de tipo psicosomático: enfermedades "naturales" de la mujer —por su "débil" constitución— que perpetúan la "idealización del sufrimiento", haciendo más frecuentes los múltiples problemas "emocionales" de la fuerza laboral femenina que la protesta por reivindicaciones.

En conclusión, a partir de los mecanismos que ejercen tres instancias: la familia, la administración de la empresa y las uniones formales de trabajadores, se consolida la imagen de la mujer obrera como una fuerza laboral secundaria en cuanto organismo reivindicador. Desde estas tres instancias se considera como natural la división sexual del trabajo: asignando a la mujer toda la responsabilidad de la reproducción, confiriendo el carácter de natural a ciertas actividades de tipo manual que no exigen calificación y que implican, por tanto, bajos salarios que en algunos casos no constituyen el ingreso básico de la familia, sino apenas algo suplementario. También se menciona cómo el esquema "machismo-marianismo" garantiza la no organización de las mujeres en torno de sus intereses, por lo cual se mantiene su estado de manipulación ideológica.

Ahora bien, aunque el análisis de Gómez se caracteriza por tener cierto sesgo hacia una posición feminista, brinda elementos teóricos importantes que deben tenerse en cuenta al analizar los movimientos en los que las mujeres participan, aunque no los lideren.

Si se realizaran estudios de caso en otras regiones, las tesis planteadas por la autora co-



brarían vigencia y validez, no tanto porque encontremos las mismas condiciones de subordinación, sino por la caracterización que realiza sobre los mecanismos que obstaculizan su organización.

Si bien algunas investigaciones se dirigen a indagar sobre este tipo de problemática, existen otras que hacen énfasis directo sobre la participación de la mujer en movimientos feministas y movimientos políticos. Hacemos referencia a la ponencia presentada por Luz Jaramillo¹⁶, "Feminismo y luchas políticas: anotaciones sobre la doble militancia". Su trabajo constituye una reflexión sobre la conveniencia, para la transformación social, de una militancia tanto en movimientos feministas como en movimientos políticos.

Comienza realizando una síntesis de lo que ha sido el movimiento feminista en Colombia durante el siglo XX, desde la segunda década hasta los años ochenta. Para llevarla a cabo, toma como única fuente de consulta las elaboraciones de Gladys Jimeno en el texto "Luchas de las mujeres por sus derechos en el siglo XX". En esta síntesis afirma que Colombia ha tenido una tradición feminista que data de la segunda década de este siglo, y que la diferencia en los movimientos es observable en las variaciones de las reivindicaciones respectivas.

Para el estudio de esta "tradición feminista" identifica a ciertas figuras que cumplieron una función preponderante en el lide-

razgo de dichas reivindicaciones: María Rojas Tejada¹⁷, Georgina Flechter y Ofelia Uribe¹⁸, Bethsabé Espinel¹⁹, Inés Gómez de Rojas²⁰ y María Cano. Menciona la importancia de las publicaciones *Mireya* y *Agitación femenina*, como muestra de la resistencia de estas mujeres.

De otra parte, afirma: "Los grupos de mujeres eran muy reducidos y en su gran mayoría compuestos por sectores sociales altos, lo cual no es de extrañar pues son las que pueden tener mejores condiciones y acceso a ideas que las hagan reflexionar sobre su situación como mujeres"²¹. Al analizar esta última afirmación, no resulta comprensible por qué se refiere a una "tradición feminista" en Colombia, pues es conocido que no hubo una convocatoria amplia y popular hacia las mujeres de clase social más baja, y que los movimientos feministas, como tales, en el país existieron sólo desde 1970.

Después de hacer mención a las primeras décadas de este siglo, se ocupa de presentar la situación del movimiento feminista actual; reseña únicamente los grupos que han aparecido desde la década del setenta directamente implicados en el problema de la doble militancia.

Por último, presenta una discusión acerca de la validez de la doble militancia, que en pocas palabras podría sintetizarse así: el feminismo es una lucha política en el sentido más profundo (puesto que entran a participar posiciones y planteamientos que apuntan a

16 Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Profesional asesora del Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena.

17 Maestra que, durante la segunda década de este siglo, después de ser expulsada de Antioquia fundó en Pereira una "escuela revolucionaria" mixta en donde no se enseñaba religión; creó la revista *Femeninas*, que según Jaramillo es la primera publicación feminista.

18 Quienes ante Olaya Herrera propugnaron que las mujeres pudieran administrar sus bienes y consiguieron que Colombia fuera la sede del IV Congreso Internacional Femenino en 1930.

19 Obrera de la Fábrica de Tejidos de Bello; según la autora, dirigió y negoció la primera huelga obrera hecha en el país en 1920.

20 Junto con Ofelia Uribe, fundó en Tunja un programa radial que se llamó "Hora feminista", el cual —durante la década de los años cuarenta— dio lugar a la creación en Bogotá de la Unión Femenina, liderada por Rosa Moreno e Ilda Carriazo. Más adelante esta organización respaldó a Lucila Rubio de Laverde en la exigencia al gobierno de la ciudadanía para la mujer.

21 Luz Jaramillo, *op. cit.*, p. 179.

darles una orientación diferente a las organizaciones sociales), y no se está aislado de la política si no se milita en una organización de este tipo. Aun así, la lucha feminista no es suficiente para una verdadera transformación cultural y social, ya que se olvidaría —según la autora— uno de los pilares de la opresión de la mujer: la explotación de clase.

Su análisis desde la sociología con tendencias marxistas le permite afirmar que toda transformación social debe contar con una base teórica: el reconocimiento de la explotación de clase y de la opresión como sexo. De otro lado, su estudio resulta bastante limitado al consultar una sola fuente; al lector le queda la inquietud de indagar sobre la historia de movimientos femeninos locales, puesto que aparentemente no ocurrió este fenómeno a escala nacional.

Dejamos las importantes ponencias del encuentro de 1982 y nos centramos ahora en la reciente investigación de Luz Gabriela Arango²² "Mujer, religión e industria. El caso de Fabricato, 1923-1982", que, aunque corresponde a un estudio de caso, constituye un buen modelo de análisis para posteriores trabajos. Tanto el eje teórico como el eje temático se sustentan en la conceptualización que elabora sobre las "estrategias". Aunque no las define teóricamente, a lo largo de su texto dichas "estrategias" se entienden como los mecanismos por medio de los cuales cada una de

las instancias de poder entró en el juego del control de las existencias de los obreros y las obreras de Fabricato.

Si bien su tema central no es el "movimiento femenino" en Fabricato, el estudio de las "estrategias" da cuenta de las condiciones de existencia o inexistencia de algún movimiento u organización femenina en el interior de la empresa. Desde esta perspectiva, se propone tres objetivos:

- Explorar sobre las estrategias patronales y familiares y sus consecuencias en la vida de las obreras industriales antioqueñas.
- Determinar el papel de la identidad regional en la formación de una población obrera femenina en Antioquia.
- Identificar las modalidades y las causas del desplazamiento de la fuerza de trabajo femenina por mano de obra masculina en el caso específico de Fabricato.

Mientras que la exploración de las *estrategias patronales* la realizó a partir del análisis de las *políticas de la empresa*²³, para el estudio de las *estrategias familiares*²⁴ se basó en las prácticas que se desarrollaron dentro de las unidades familiares, con el fin de preservar o mejorar sus condiciones de existencia. Para conocer el desarrollo de estos dos tipos de estrategias, la investigación se realizó a lo largo de cuatro etapas²⁵:

- 22 Socióloga de la Universidad Paul Valéry, Montpellier. Doctorado en Sociología de la Escuela Práctica de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París. Profesora e investigadora de la Universidad Externado de Colombia.
- 23 Políticas empresariales en torno a la *selección de mano de obra* con base en criterios de tipo social y de tipo técnico. En los primeros hubo preferencias y exclusiones por edad, sexo, origen, escolaridad, estado civil, religiosidad, etc.; en los segundos, por la capacitación específica para desempeñar un determinado oficio. Las políticas empresariales también operaron en la *distribución de la mano de obra femenina* y en el *control y orientación de su vida extralaboral*. Por último, se crearon *artificios de adhesión* comunitaria o de identificación con la fábrica, por medio de mecanismos *ideológicos* como la *identidad religiosa* y *participativos* como el *sindicato*.
- 24 Estas estrategias de tipo familiar incluyeron: la *conformación de la unidad familiar*, es decir, las formas de unión, nupcialidad y relaciones de parentesco; *estrategias demográficas* como la natalidad, división sexual y generacional del trabajo de reproducción doméstica, incorporación de familiares, deserciones y muertes; *estrategias laborales*: división sexual y generacional del trabajo productivo y migraciones laborales, y *estrategias de reproducción social* como la transformación de las condiciones de vida social de la familia, socialización de los hijos, formas de consumo, distribución de las inversiones educativas y mejoramiento del nivel de vida.
- 25 Luz Gabriela Arango, *op. cit.*, pp. 29-30.

- Establecimiento de las políticas generales que Fabricato desarrolló respecto de la mujer obrera a lo largo de su historia, mediante la consulta de archivos y entrevistas a personas con una trayectoria significativa en la vida de la empresa.
- Complementación de la información anterior por medio de la revisión de hojas de vida de las obreras. De esta etapa surgió una división de las obreras de Fabricato en cuatro generaciones: 1923-1944, 1945-1959, 1960-1973 y 1974-1982.
- La etapa anterior también dio lugar a la selección de la muestra de cada una de

las generaciones, que sirvieron para realizar las entrevistas y conformar el estudio de caso.

- Por último, se llevó a cabo una revisión bibliográfica que reveló la historia de Fabricato dentro del desarrollo económico, legislativo y cultural, fundamentalmente en Antioquia.

Por la extensión del texto de Arango, presentamos a continuación un cuadro que sintetiza las principales categorías que elabora, y los más importantes aspectos sobre los cuales trabaja en cada una de las generaciones que definió, durante la segunda etapa de su investigación:

Periodización	1923-1944	1945-1959	1960-1973	1974-1982
Temáticas generales				
I. Políticas de Fabricato y la vinculación de la mujer a la industria.	El paternalismo cristiano: exclusión de la mujer casada, autoridad patriarcal y vigilancia moral, modernización y masculinización.	Implantación de la ingeniería industrial: desplazamiento femenino.	"Relaciones humanas": productividad e integración obreras, marginación de la mujer.	Crisis y liberación: generación urbana y obrera, crisis textilera y discriminación de la mujer.
II. Intervención en la reproducción de la fuerza de trabajo e integración a Fabricato.	El paternalismo autoritario se hace protector.	Entre el paternalismo cristiano y la "empresa-providencia".	Auge de la "empresa-providencia".	Crisis económica y derrumbe de la "empresa-providencia".
III. Estrategias familiares e individuales: determinismos, coincidencias y conflictos.	El papel del hogar de orientación, el trabajo de reproducción doméstica y maternidad, dos generaciones de "hijas de familia".		Pérdida del papel dominante del hogar de orientación, madresolterismo, estrategias educativas.	

Al concluir su estudio, reconoce que partió de una visión un tanto determinista, al tratar de analizar las repercusiones que sobre los trabajadores tuvieron las estrategias de dos actores: la empresa y la familia. Pero a lo

largo de las entrevistas y la revisión bibliográfica identificó otro tipo de estrategia: la que partía de las mismas obreras. En este sentido, el estudio "reveló progresivamente un comportamiento activo de las trabajado-

ras, quienes no solamente debían maniobrar sus vidas dentro de los límites impuestos por la empresa y la familia, sino que realizaban un esfuerzo por dirigir sus existencias aun oponiéndose a las condiciones establecidas por la unidad familiar y la fábrica²⁶.

Entonces fue necesario reconocer las *estrategias individuales* que surgieron de las obreras, en la configuración de su identidad, en cada uno de los periodos que estableció para su estudio: "para las dos primeras generaciones las estrategias individuales están determinadas significativamente por las estrategias familiares y las políticas de la empresa, mientras que para la última generación encontramos una mayor dependencia en las estrategias individuales, produciéndose una mayor interrelación entre éstas y las políticas familiares y patronales"²⁷.

Es evidente la importancia del estudio de Arango, pues además de ser un texto que proporciona elementos metodológicos sobre un estudio de caso, constituye una historia de tipo local y de tipo institucional.

Tanto sus ejes de análisis como sus temáticas y sus elaboraciones teóricas aportan una amplia visión de las obreras de comienzos de siglo en Antioquia, que además de servir como punto de comparación con otros grupos contemporáneos de obreras, brindan elementos para conformar un completo perfil del tipo de mujer que se vinculó por primera vez a la vida "productiva" y al "trabajo remunerado" en el país.

En cuanto al tema que nos ocupa, "Historia sobre movimientos femeninos en Colombia", por las mismas características de su investigación, Arango solamente hace alguna

mención a la participación de la mujer en el sindicato "negro"²⁸, en el sindicato "amarillo"²⁹ y en el sindicato creado en 1944³⁰ y que aún funciona. Los niveles de participación de la mujer en dichos sindicatos no están suficientemente establecidos, pues parece ser que "no se interesaron mucho por la carrera sindicalista y no gozaron de muchos estímulos al respecto"; además "los testimonios recogidos tienden a confirmar que las mujeres fueron grandes ausentes en la cabeza del sindicato de Fabricato. La imagen social del sindicalista era masculina, la militancia femenina sólo era reconocida en el ámbito religioso. Posteriormente, el marginamiento de las mujeres en el proceso de producción limitará aún más su participación"³¹.



26 *Ibid.*, p. 264.

27 *Ídem.*

28 Creado por los mismos obreros en 1933.

29 Creado en el mismo año por la empresa, como reacción al sindicato "negro".

30 Fue un sindicato creado por el padre Damián Ramírez, con clara orientación religiosa y patrocinado por la empresa y algunos trabajadores.

31 Luz Gabriela Arango, *op. cit.*, p. 157.

Con estas afirmaciones podemos concluir, de acuerdo con Arango, que los móviles de la militancia femenina en Fabricato tuvieron que ver más con la religión que con la reivindicación de sus derechos, fenómeno reforzado en gran medida por la sutileza con que actuó el paternalismo empresarial concertado con el paternalismo religioso.

Ahora bien, un buen ejemplo que ilustra la forma como se han venido trabajando los estudios biográficos sobre mujeres que lideraron algún tipo de movimiento en Colombia, y que de acuerdo con la clasificación inicial que planteamos hace parte del tercer grupo, lo constituye el trabajo de Iván Marín *María Cano en el amanecer de la clase obrera*³².

Es un acercamiento a la vida política de María Cano, y se centra principalmente en el período de 1925 a 1930. Para elaborar esta reconstrucción, toma como ejes temáticos las siete giras que por Colombia realizó esta líder sindical de comienzos de siglo. También hacen parte de su texto los principales datos biográficos de María Cano, el testimonio oral de las impresiones de María Tila Uribe sobre la líder, una contextualización política y socioeconómica de la segunda parte de la década del veinte en Colombia, la forma de participación política de Cano, tanto en el PSR como en los numerosos e importantes movimientos de obreros que a escala nacional se presentaron entre 1928 y 1930.

Recorre a Torres Giraldo como fuente de primera mano, así como a ciertos periódicos de la época para la reconstrucción de la vida de María Cano; también utiliza fuentes secundarias para elaborar los elementos políticos y socioeconómicos que caracterizaron el período estudiado. Sin embargo, estas fuentes resultan escasas dada la amplitud del tema, por lo cual es necesario, para posteriores

investigaciones, explorar un mayor número de fuentes primarias.

Después del texto de Torres Giraldo³³ —compañero de lucha de María Cano— el trabajo de Marín es el segundo texto histórico que se ocupa de esta temática, y se convierte en una aproximación a la actividad política de una líder que desempeñó rol preponderante en la dirección del obrerismo nacional de comienzos de siglo.

Entendiéndolo como aproximación, constituye el abrebocas para futuras investigaciones por la valiosa información que suministra. Pero, aun así, en su forma de análisis encontramos las siguientes limitaciones: en primer lugar, no deja de ser una apología de la figura de Cano —independientemente de que lo merezca. Su análisis es notoriamente sesgado, pues destaca la vida de esta mujer en cuanto figura política, dejando de lado otras facetas, como la de escritora y periodista.

En segundo término, en su análisis suprime un elemento importante que tiene que ver con la conformación de la cultura obrera de comienzos de siglo en Colombia, es decir, el tipo de apropiación de la imagen de María Cano como líder sindical, tanto de los obreros como de las mujeres de la época. En este sentido, queda un trabajo por realizar: ¿Cuál fue el impacto de esta mujer en la cultura obrera en comparación con otros líderes de la época? ¿La acogida de que fue objeto obedeció al hecho de ser mujer o a sus propuestas políticas?

Ahora bien, si se realiza la historia de una líder, no debieron pasarse por alto algunos elementos teóricos al realizar historias de mujeres —a pesar de que se trate de un estudio biográfico— pues, en el texto de Marín, no hay profundidad en cuanto a la condición femenina de Cano.

32 Iván Marín Taborda, *María Cano en el amanecer de la clase obrera*, Bogotá, Librería Sindical Colombiana-Grupo de Estudios Históricos-Instituto Sindical María Cano, Ismac, 1985.

33 Ignacio Torres Giraldo, *María Cano: apostolado revolucionario*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980.

Explicaremos esta afirmación a partir de los mismos datos que aporta el autor: María Cano es un personaje atípico para su época, pues en principio no estuvo adscrita al rol de madre y esposa; su extracción social no era propiamente popular y su formación y su desempeño académico fueron superiores con respecto a las demás mujeres e inclusive a algunos líderes sindicales del mismo período. Éstos y otros factores constituyen las condiciones que hicieron posible la emergencia de esta clase de líder femenina, y así es que debe analizarse el alcance de su trabajo con los obreros y de sus propuestas políticas. Asimismo, desde esta perspectiva podrían aclararse los factores que provocaron su posterior alejamiento de este tipo de actividades.

Después de analizar el trabajo de Marín y las investigaciones que hasta ahora se conocen, podemos afirmar que la elaboración de la historia de los movimientos femeninos en Colombia es un camino que apenas empieza a recorrerse. Los intentos que se han realizado constituyen la base fundamental para futuros estudios que, además de ofrecer información desentrañada de los archivos, tienen como tendencia general proporcionar elementos teóricos necesarios para abordar esta clase de investigaciones.

El hecho de que la mayor parte de ellos no haya sido elaborada por historiadores

plantea una disyuntiva: por una parte, la mirada sobre estos movimientos se ha realizado generalmente desde la sociología, lo cual implica vincularlos con ciertos objetos de estudio que son motivo de preocupación de esta rama de las ciencias sociales, y si bien esta situación ofrece ventajas por la incorporación de otros saberes al estudio de este tipo de movimientos, también presenta desventajas en el sentido de que es notoria la ausencia de un marco histórico definido en la mayor parte de las investigaciones. Aun así, son indiscutibles los aportes de tipo teórico al demostrar cómo los movimientos femeninos no pueden abordarse sino desde esquemas específicos que den verdadera cuenta de estos fenómenos.

De otro lado, es evidente —a partir de los datos que proporcionan los investigadores— que asumir la “Historia de los movimientos femeninos en Colombia” implica elaborar la historia de los movimientos locales, ya que la documentación hasta ahora encontrada no permite confirmar la existencia de éstos a escala nacional antes de los años setenta. En este sentido, actualmente se han venido efectuando numerosos estudios que se ocupan de mirar este fenómeno en las dos últimas décadas; sin embargo, no pueden considerarse como investigaciones de tipo histórico, sino más bien de carácter sociológico.